

# PÁGINAS LITERARIAS

## Excelsior

A la República Escolar

Niño, cree en tí! La firme confianza  
en el propio valer el triunfo da;  
uno mismo es factor de su esperanza  
y uno mismo la torna en realidad.

Ocupa en el girar de la existencia  
el lugar que tu espíritu le dió:  
el puesto que te asigne tu conciencia  
ese ha de ser el que te asigne Dios.

Haz lo que grandes hombres siempre han hecho  
en la noble locura del ideal:  
tener altos anhelos en el pecho  
é ir hasta el fin sin vacilar jamás.

Ayúdate! No entregues tu destino  
al acaso ó á ajena protección:  
tu propia voluntad es el camino  
y la fuerza tu propio corazón.

No sólo es héroe el que en febril combate  
obtiene un triunfo de sangrienta lid;  
más grande es el que lucha y no se abate,  
el que mira de frente al porvenir.

Lo que eleva á la cumbre desde abajo,  
la recta escala que conduce al bien,  
es la virtud, la ciencia y el trabajo  
movidos por la fuerza del deber.

Trabajar es vivir, y en lontananza  
ha de haber un objeto, un ideal;  
pues lo que alienta al hombre en la esperanza  
es la voz que le dice: más allá!

El que vacila, el que en su afán no sabe  
cuál es la ruta que conduce á un fin,  
es como en negra tempestad el ave  
que arrastra el huracán hasta morir.

Cuál, pues, será el objeto? En lo profundo  
de nuestra voluntad está el poder;  
y quedan tantas cosas en el mundo,  
que nosotros pudiéramos hacer!

Sueña, ten fe y trabaja! Su desaire  
la suerte no lo muestra al que soñó:  
hacer altos castillos en el aire  
no es locura cuando es aspiración.

Álzate, sí; pero egoísta idea  
no manche el timbre de tu esfuerzo audaz;  
piensa en tí mismo y en los otros; sea  
tu más alta pasión la humanidad.

ISAÍAS GAMBOA

Dulce trovador de Colombia que ya duerme en la tumba.